

MBA SAEJEE 90 ECTS: dieciocho meses para convertir experiencia en dirección europea

Hay profesionales que necesitan velocidad. Y hay profesionales que necesitan tiempo inteligente.

CONTENIDO

1. El estándar no es básico
2. Por qué 90 ECTS tiene tanto sentido para LATAM
3. La ventaja del tiempo bien usado
4. Madrid no es solo ciudad; es entrenamiento cultural
5. Qué compra una familia cuando financia 90 ECTS
6. Cinco ideas que conviene recordar
7. Preguntas antes de elegir el formato estándar
8. Antes de matricularte
9. El MBA como prueba de madurez
10. La narrativa de embajada y de empresa
11. Nuestro compromiso académico
12. El punto de equilibrio

Hay profesionales que necesitan velocidad. Y hay profesionales que necesitan tiempo inteligente.

El MBA de 90 ECTS pertenece a esa segunda categoría: no es lento, pero tampoco te empuja a resolver en doce meses lo que requiere adaptación, idioma, red, criterio y estrategia. Su formato de 1,5 años, organizado en tres semestres, ofrece un punto de equilibrio muy valioso para LATAM: suficiente intensidad para no perder impulso y suficiente margen para construir presencia real en Madrid, Barcelona y el mercado europeo.

En SAEJEE Madrid vemos este programa como la opción estándar para quien ya tiene una Licenciatura sólida, experiencia profesional comprobable y una ambición clara de pasar de ejecución a dirección. No vienes a aprender “negocios” como palabra genérica. Vienes a ordenar liderazgo, innovación, finanzas corporativas, marketing internacional y economía directiva alrededor de una pregunta muy concreta: ¿cómo se vuelve contratables, defendibles y europeos mis años de trabajo?

El estándar no es básico

Cuando una persona lee “programa estándar” puede equivocarse. Estándar no significa pequeño. Significa completo, reconocible y equilibrado.

Un MBA de 90 ECTS permite trabajar el core directivo sin comprimirlo hasta el agotamiento. Leadership, Innovation, Corporate Finance, International Marketing y Managerial Economics no son materias decorativas. Son lenguajes. Cada una responde a una tensión real de empresa.

El liderazgo pregunta si puedes movilizar personas.

La innovación pregunta si puedes crear valor sin romper la operación.

Las finanzas corporativas preguntan si entiendes el costo de tus decisiones.

El marketing internacional pregunta si puedes leer mercados más allá de tu país.

La economía directiva pregunta si sabes decidir cuando los recursos son escasos.

Ese conjunto no forma a un especialista técnico; forma a un gerente con lectura transversal. Para un profesional de LATAM, esa transversalidad puede ser exactamente el puente que necesita para no quedar atrapado en una sola industria.

Por qué 90 ECTS tiene tanto sentido para LATAM

El requisito de una Licenciatura de al menos 210 ECTS y un mínimo de un año de experiencia laboral profesional post-graduación marca una frontera. No estamos hablando de una ruta para improvisar.

Muchos candidatos latinoamericanos vienen de carreras largas, cargas académicas fuertes y trayectorias profesionales donde tuvieron que aprender rápido. Pero al llegar a Europa necesitan traducir esa historia a un lenguaje académico y corporativo que sea legible.

El formato de tres semestres ayuda porque entrega algo que un MBA de un año sacrifica: tiempo de aterrizaje.

Tiempo para entender cómo se conversa en una empresa española.

Tiempo para preparar CV y entrevistas.

Tiempo para afinar inglés corporativo y español profesional.

Tiempo para descubrir sectores.

Tiempo para hacer networking sin que todo dependa de las primeras semanas.

Factor	MBA 90 ECTS	Por qué importa para LATAM
Duración	1,5 años / 3 semestres	Reduce presión de encontrar rumbo en pocos meses
Perfil de entrada	Licenciatura mínima de 210 ECTS	Reconoce carreras con carga académica amplia
Experiencia	Al menos un año post-graduación	Protege el nivel ejecutivo del aula
Idioma de estudio	Inglés	Conecta con negocios internacionales
Contexto cultural	Madrid y Barcelona, español de España	Facilita adaptación sin eliminar exigencia
Resultado esperado	Reposicionamiento directivo	Convierte experiencia en narrativa europea

La ventaja del tiempo bien usado

Dieciocho meses pueden parecer mucho desde la ansiedad familiar y poco desde la realidad de migrar. La clave está en usarlos bien.

El primer semestre debe servir para aterrizar: entender ritmo de estudio, lenguaje, expectativas, ciudad, trámites y ritmo. El segundo debe servir para exponerse: participar más, conversar con compañeros, preparar perfiles, explorar industrias, identificar huecos. El tercero debe servir para cerrar narrativa: proyecto final, orientación laboral, entrevistas, sector objetivo y decisión sobre ruta posterior.

En SAEJEE no vemos el MBA de 90 ECTS como una sala de clases extendida. Lo vemos como una ventana de transformación profesional. Quien se limita a aprobar módulos desperdicia valor. Quien usa cada semestre como una etapa de posicionamiento compra algo mucho más poderoso que créditos: compra dirección.

Madrid no es solo ciudad; es entrenamiento cultural

Para un ejecutivo de México, Colombia o Argentina, Madrid ofrece una mezcla rara: cercanía lingüística y presión europea. Puedes entender una conversación cotidiana, pero todavía tienes que demostrar estándar profesional. Puedes explicar tu experiencia en español, pero debes aprender registro empresarial español. Puedes moverte con menos miedo que en otros países, pero eso no significa que el mercado te deba nada.

Esa tensión es buena. Te obliga a subir nivel sin sentirte completamente expulsado por la cultura.

Barcelona añade otra capa: cosmopolitismo, industria, emprendimiento, diseño, tecnología, turismo corporativo y una cultura empresarial con proyección internacional. Para el MBA, Madrid y Barcelona funcionan como laboratorios de lectura europea.

Qué compra una familia cuando financia 90 ECTS

Compra tiempo de adaptación.

Compra una estructura académica que no se resuelve en una carrera desesperada.

Compra acceso a una comunidad donde la experiencia laboral previa importa.

Compra la posibilidad de que el estudiante pruebe, converse, rectifique y vuelva a intentarlo antes de salir al mercado.

Esa es una diferencia enorme frente al fast-track. El MBA de un año puede tener sentido para perfiles muy fuertes y muy preparados. El de 90 ECTS tiene una virtud distinta: permite madurar la transición.

Cinco ideas que conviene recordar

El MBA de 90 ECTS no es una versión lenta; es una versión equilibrada.

Tres semestres permiten convertir adaptación cultural en ventaja profesional.

La experiencia laboral previa debe demostrarse, no solo narrarse.

El inglés académico abre la sala global, pero el español profesional abre conversaciones locales.

El valor del programa crece cuando cada semestre tiene objetivo de empleabilidad.

Preguntas antes de elegir el formato estándar

¿Por qué elegir 90 ECTS y no 60 ECTS?

Porque no todos los perfiles deben correr. Si necesitas más tiempo para adaptarte, construir red y ordenar tu historia profesional, el formato de 90 ECTS puede darte mejor margen.

¿Un año de experiencia basta para aprovechar el MBA?

Es el mínimo de referencia del tema, pero la calidad de esa experiencia importa mucho. No es igual haber ocupado un cargo profesional claro que haber acumulado tareas sin responsabilidad.

¿El MBA de 90 ECTS sirve para cambiar de industria?

Puede servir si tu historia tiene lógica. El cambio de industria requiere explicar qué habilidades directivas son transferibles y qué brechas vas a cerrar durante el programa.

¿Necesito aprender español de España si estudio en inglés?

Sí, si quieres construir vida profesional en España. El inglés te permite estudiar y trabajar globalmente; el español profesional te ayuda a crear confianza local.

¿Qué diferencia a un MBA de una Maestría en Gestión?

El MBA se apoya más en experiencia laboral previa y madurez ejecutiva. La Maestría puede ser más adecuada para perfiles con menos trayectoria.

Antes de matricularte

- Verifica que tu Licenciatura alcance la carga académica esperada.
- Reúne certificados laborales posteriores a la graduación.
- Prepara una explicación concreta de tus logros profesionales.
- Define si buscas ascenso, cambio de industria o entrada a Europa.
- Calcula dieciocho meses de vida, matrícula y costos de instalación.
- Diseña un calendario de networking desde el primer semestre.
- Identifica sectores españoles donde tu experiencia puede traducirse.
- Trabaja LinkedIn, CV y discurso ejecutivo antes de viajar.
- Habla con tu familia de tiempo de adaptación, no solo de precio.

El MBA como prueba de madurez

Un MBA no hace maduro a nadie. La madurez debe venir de antes. El programa la organiza, la desafía y la vuelve visible.

Quien llega con humildad profesional crece. Quien llega creyendo que el título le debe un cargo se estrella contra la realidad. Europa valora credenciales, pero también coherencia, puntualidad, precisión, capacidad de escucha y resultados.

El MBA de 90 ECTS te da espacio para demostrar esas cualidades sin vivir cada semana como una cuenta regresiva. Esa calma relativa puede convertirse en ventaja competitiva.

La narrativa de embajada y de empresa

Para un profesional de LATAM, la historia debe ser creíble en dos ventanillas: la migratoria y la laboral.

Ante una autoridad, debes explicar por qué estudiar un MBA en España tiene continuidad con tu trayectoria. Ante una empresa, debes explicar por qué tu experiencia previa más el MBA te vuelve útil para un puesto real.

Si esas dos historias se contradicen, aparece riesgo. Si se refuerzan, el proyecto gana fuerza.

El formato de 90 ECTS ayuda porque permite construir esa coherencia con tiempo. No estás pidiendo permiso para “ver qué pasa”. Estás presentando una ruta: experiencia previa, MBA, adaptación europea, red, proyecto profesional y búsqueda de oportunidad.

Nuestro compromiso académico

Desde el área académica, no nos interesa venderte un MBA como si fuera una palabra mágica. Nos interesa que entiendas el esfuerzo que exige.

El modelo combina estudio, lectura, casos, participación, pensamiento financiero, conversación directiva y trabajo autónomo. El self-study no significa soledad: significa que el estudiante ejecutivo debe hacerse cargo de su propio avance. Quien espera que todo ocurra solo en clase no entiende el nivel.

Los tres semestres son una oportunidad para entrenar disciplina. En la vida directiva, nadie te empuja todos los días. Debes construir criterio incluso cuando nadie mira.

El punto de equilibrio

El MBA de 90 ECTS es atractivo porque no es extremo.

No es tan largo como para diluir urgencia. No es tan corto como para sacrificar adaptación. No es tan básico como una introducción general. No es tan especializado como para encerrarte en una función. Tiene el equilibrio de una ruta ejecutiva para profesionales que quieren entrar a Europa con seriedad.

Si vienes de LATAM y ya trabajaste, este formato puede darte una de las cosas más escasas en una migración: tiempo con propósito.

Y cuando el tiempo tiene propósito, deja de ser costo. Se convierte en inversión.

Firmado por:

D. Ramón Segundo

Vice-recteur de l'Ordre Académique et du Personnel

Chief Academic Officer (CAO)

cao@universite-saejee-paris.fr